



## SE IMPONE UNA CONSIGNA DE FERREA SERENIDAD



# La lucha prosigue ventajosa en todos los frentes

## El primer representante de la Rusia soviética entrega sus cartas credenciales al jefe del Estado

### EN LA RETAGUARDIA

#### El peligro del optimismo irresponsable

Nuestra responsabilidad, de la que somos cada día guardianes más celosos, aun a riesgo de sabernos incomprendidos y vejados muchas veces—de ello hay ejemplos abundantes—, nos impide toda suerte de optimismos demasiado fáciles, tan rigurosamente como nos prohibimos aquellos pesimismo que suelen asaltar, cuando fallan los cálculos alegres, a los espíritus poco seguros de sí mismos. Conservámonos—permítanosos este orgullo—un dominio perfecto sobre el nuestro. Ni afligidos ni alborozados. El término medio de la serenidad nos va mejor. Es recibir, que aceptamos la realidad tal como es, sin pintarla de color de rosa y sin ensombrecerla con trazos negros. Esto que parece tan sencillo—centrarse en la realidad—, deja de serlo con sobrada frecuencia. La sencillez, a lo que parece, es muy complicada y no está al alcance de todas las voluntades. Diga lo que se quiera, el empeño con que muchos procuran fingirse las cosas a gusto de su capricho en vez de contemplarlas tranquilamente como son de por sí. ¿Juego de la imaginación? Admitámoslo. Pero la imaginación, cuando no está bien sujeta, lleva implícito el peligro de ignorar la realidad, que será buena o mala, pero es realidad, y como tal hay que verla. Lo demás es vivir de ficciones.

No nos cansaremos de insistir en esto: no hay optimismo más dañoso que aquel que consiste en dar por inexistente un peligro que no se quiere ver. Cerrar los ojos ante el peligro no es eliminarlo, ni quiere decir que el peligro no exista. Más bien acusa una de estas dos cualidades: inconsciencia o cobardía. Antes de la sublevación fascista, contra la cual estamos combatiendo, se nos motejó incluso de embusteros e intrigantes simplemente porque cumplimos con el deber de prevenirlo. Era más cómodo, desde luego, dar de lado a la responsabilidad y aceptar como buena la teoría de que nada podía ocurrir y que nuestros vaticinios no pasaban, a la postre, de ser cuentos de miedo. Tuvimos, a pesar de los escépticos clarividentes que miran y no ven, que escuchan y no oyen, una triste fortuna: la de acertar. Y el hecho de presentir el peligro no nos quitó, ni antes ni después, bríos para afrontarlo. Al revés: midiéndolo con toda su intensidad, pudo la Ejecutiva del Partido Socialista, ya en vísperas de la sublevación, advertir que contra el fascismo no cabía más que una posición: guerra a muerte y sin vacilaciones. Exactamente lo que está haciendo hoy la clase obrera española.

Con la misma responsabilidad de entonces, que en nosotros no se adormecerá jamás, cualquiera que sea la interpretación malintencionada que se le dé, decimos ahora que el triunfo, para nosotros evidente, hay que saberlo ganar. Los que piensen que todo está hecho se engañan a sí mismos y, lo que es peor, engañan a los demás. No estamos al final de la contienda, sino en el centro de ella, y acaso en su momento más grave y difícil. Por consecuencia, que nadie se sienta ganancioso hasta el punto de suponer que puede aflojarse la tensión combativa o dar por cancelada ninguna obligación. La victoria está todavía en litigio y habremos de disputarla duramente en muchas jornadas que están en puerta. Cuidado con los entusiasmos y alegrías de la retaguardia si han de traducirse en una disminución del esfuerzo que necesitamos acumular y sostener en las líneas de fuego. Ni fusiles inactivos, ni energías gastadas vanamente, ni conductas que no estén encajadas en una rigurosa moral son factores que sirvan para el triunfo. Antes bien, contribuirían, si hubiéramos de admitirla como posible, a la derrota. Y aquí necesitamos repetir lo que decíamos antes. Bien está que no pensemos en la derrota. Descartada, si se quiere, del cálculo de probabilidades. Pero no porque un optimismo irresponsable lo decretase así, sino porque con nuestro proceder y nuestro coraje la hayamos hecho de todo punto imposible.

#### Una representación de socialistas y comunistas franceses proclama la necesidad de ayudar a la democracia española

Como testigos del heroísmo magnífico de que da pruebas la España republicana, estamos convencidos de que el pueblo español hubiese dado ya fin a la rebelión de los cabecillas fascistas si no hubiesen recibido éstos continuamente, y no quisiesen recibiendo, la ayuda material del fascismo internacional.

En efecto, hemos adquirido la certeza de que, incluso después de su declaración proclamando el embargo de las armas destinadas a España, algún Gobierno extranjero no sólo ha permitido transportar material de guerra y desembarcarlo en Lisboa, sino que hace dos días ha tolerado un desembarco análogo en La Coruña.

Ante estos hechos, que prueban que, a pesar de sus afirmaciones, dichos Gobiernos continúan su política de intervención en España; ante la nota de otro Gobierno, que, mientras sigue armando a los rebeldes, no da garantía alguna de cumplir las cláusulas del acuerdo de no intervención, podemos comprobar que no sólo se ha colocado a un Gobierno legítimo en el mismo plano que a los rebeldes, sino que está incluso situado de hecho en situación de inferioridad.

Hay que acabar con la hipocresía de ciertas declaraciones fascistas. Es preciso acabar con una política de engaño que, a través de la estrangulación de España, conducirá a Europa a la guerra y la esclavitud.

La República Española resiste heroicamente la acción del fascismo internacional. Hay que ayudarla.

JACQUES DUCLOS, vicepresidente de la Cámara y secretario del Partido Comunista francés.—JUAN ZYROMSKI, de la C. A. P. del Partido Socialista (S. F. I. O.).—EUGENIO HENSKI, secretario de los Sindicatos de la región de París, delegado de la C. G. T.—JORGE BRANTING, senador socialista de Suecia.

### PREVENCIONES DE GUERRA

#### Los cuadros del Museo

Un riesgo. Mejor, una necesidad. El Museo del Prado posee una de las colecciones de pintura más ricas del mundo. Una bomba de aviación puede caer sobre el hermoso edificio y provocar un incendio. Nadie puede oponer el menor reparo a esta contingencia.

Pues bien: para tales ocasiones están las medidas de precaución. Y una, necesaria y eficaz, es descolgar los cuadros, al menos, la flor de ellos, y guardarlos en los sótanos del Museo o en las cajas fuertes del Banco de España. La guerra bárbara a que nos tiene sometidos el fascismo no respeta estas delicadezas de la civilización, patrimonio de la cultura de un pueblo, que son sus colecciones pictóricas. Confiamos que el mis-

tro de Instrucción pública y Bellas Artes tarde en dictar la oportuna orden al Patronato lo que tarde en leer estas líneas, escritas con la más cuidadosa intención.

#### Los túneles del Metro

Los panaderos y otros trabajadores tienen que circular fuertemente durante la noche. Transitar a oscuras es mucho menos peligroso que hacerlo con luces. Hay un medio. Aprovechar los túneles del Metro. Confiamos que se dé una orden de mantener encendidas las luces durante la noche. Pero como hay que regular esta satisfacción, deben solicitarse de las Milicias controladas guardias para que quien quiera transitar por los túneles lleve su documentación de garantía bien ordenada. No existe dificultad para ello.

### LA GUERRA EN LA SIERRA

#### La columna del comandante Perea ha estado combatiendo durante toda la semana

Un soldado que se pasó ayer a nuestras filas en el Guadarrama, cuenta a sus ex compañeros el trato recibido y les invita a que imiten su conducta

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL V. GUTIÉRREZ DE MIGUEL)

Desde el lunes, la columna del comandante Perea no ha cesado de combatir en el Puerto de Navarria. Ese día, el enemigo intentó forzar el paso, con objeto de amagar la carretera general desde las lomas que culminan en La Cabrera. El propósito, desde el punto de vista estratégico, es un puro absurdo; pero, además, los rebeldes aparentan desconocer, primero y ante todo, la capacidad de resistencia de las fuerzas leales, y después, la pericia y el valor sereno de los jefes y oficiales que las mandan. El ex coronel rebelde García Escánez deberá tener motivos más que sobrados para conocer la capacidad militar del hoy comandante Perea, de quien fué subordinado en África. El hombre fino de espíritu, encendido de fe en los ideales que ahora defiende identificado con el pueblo en armas, no es militar al que se le puede arrollar por sorpresa.

Desde el lunes, decimos, las fuerzas rebeldes han estado en contacto con el comandante Perea. Se combatió de manera formal el lunes, el martes y el miércoles. El jueves, el enemigo acusó el castigo recibido con un silencio absoluto. Permanecieron mudos los fusiles y sólo la aviación dio muestras de la actitud rencorosa de los rebeldes. El viernes intentaron mejorar sus posiciones estratégicas en las últimas lomas que cierran el horizonte sobre el Puerto. El empeño careció de alternativas. Fue todo él de una monotonía extraordinaria. A las cinco y media de la mañana, los pájaros negros hicieron su aparición sobre Lozoya y en el Puerto. Afortunadamente, las bombas de aviación que usan son de tan mala calidad que, de doce que arrojaron sobre el pequeño núcleo urbano, sólo tres hicieron explosión.

Una noche más en el empleo de proyectiles. Fuimos los primeros en señalar que bombardeaban con proyectiles de cañón con una hélice adherida al cañón, con objeto de dirigir el obús con su ojiva hacia abajo para provocar el choque; pues bien, ya ni de esto deben tener en gran cuenta, y ahora, en Lozoya lo hemos comprobado, tiran desde los aviones granadas Lafite. Blanco predilecto para arrojar esta clase de proyectiles fué el Hospital.

Con mayor insistencia bombardearon el paso del Puerto y las lomas de nuestros puestos avanzados. Tras la aviación, los cañones situados en los llanos de Segovia abrieron fuego por baterías, y cuando, después de este alarde, supusieron que faltaba la moral de nuestras tropas, abandonaron sus posiciones de la contrapendiente y se atrevieron a descrestar sobre el Nevero y los montes de nuestro flanco derecho. Hasta este momento, la columna del comandante Perea no dio señal de presencia; pero apenas entraron en fuego los fusiles, los bravos milicianos de los Grupos de Piedra y Mármol, afectos a la U. G. T., los campesinos de Aranjuez y las fuerzas sindicales agrupadas en las compañías de los capitanes Castiño y Llamas, en unión de los soldados, dieron réplica rotunda. Hasta las tres de la tarde no cesó el combate. Cuantos intentos hizo el enemigo por avanzar fueron frustrados, con quebranto evidente para aquél. Jamás nos emborachamos de victoria ni exageramos las consecuencias de los combates de que somos testigos. Dijimos, al dar cuenta del último combate librado por el comandante Perea, que al enemigo se le hicieron, contados por nosotros, 30 muertos. En el combate del viernes, ante el parapeto de la compañía mandada por el capitán Llamas, quedaron 17; ante el parapeto que rodea la casa forestal defendida por el capitán Castilla, quedaron 11; en las lomas de la derecha, ocho. En buen cálculo militar, se puede asegurar que, en combate a campo abierto, por cada muerto suelen resultar de ocho a diez heridos. En asalto, la proporción la elevan los técnicos hasta 14. Admitido esto, el lector puede hacer la cuenta.

Uno de los episodios más emocionantes fué la excursión de un grupo de milicianos hasta el emplazamiento de una de las ametralladoras con la cual «picaban» la carretera. Fue tan firme la actitud de los heroicos soldados del pueblo, que los rebeldes, para salvar el cañón de la ametralladora, tuvieron que dejar el tripode y a cinco de los servidores de la máquina, que pagaron con su vida el empeño de cu-

brir la retirada de los que se llevaban el cañón y las municiones. Nuestra artillería, como es lógico, no permaneció ociosa. Las dos baterías adelantadas, al mando del teniente Magdaleno, hicieron 160 disparos a cero.

El teniente Magdaleno, en el penúltimo combate, nos vio el duelo artilístico con tal tesón, que en uno de los momentos cayó desvanecido al pie de una de las piezas. Los milicianos que la defendían, creyéndole muerto, lo retiraron en una manta; pero en el puesto de socorro se deslizo el error, y el teniente Magdaleno, después de reanimado por los médicos, volvió inmediatamente a hacerse cargo del mando de la batería, con gran contento de todos.

En el combate del viernes, varias bajas le atravesaron la ropa por distintos sitios, y una de ellas le produjo una herida en sedal en ambas piernas, que más que herida es una quemadura.

La situación del asedio en el combate del viernes fué tan apurada, que, para contener el avance de nuestros milicianos, apelaron al recurso supremo de incendiar los pinares, y las lamas, que salieron rápidamente, asustaron una barrera entre los rebeldes y nuestros bravos combatientes.

Terminado el combate, el infatigable Perea, con sus capitanes, dispuso nuevas fortificaciones y las nuevas líneas de atrincheramiento para afianzar la posición lograda. Nos hemos ocupado de la actuación del Grupo de Piedra y Mármol. Es quizá el núcleo combatiente de más osón y espíritu con que cuenta el comandante Perea. A estos camaradas nuestros se han sumado ahora los campesinos de Aranjuez y Brava, gente y de buen humor. Se han dividido en tres grupos: «Los Pelosos», éstos, efectivamente, se han pelado hasta las cejas; «Los Barbos», por el contrario, han jurado no afeitarse hasta que no acabe la campaña, y, por último, «Los Feos de Pintos». Del teniente que los manda ya hicimos el elogio al hacernos eco de la felicitación que públicamente recibía del comandante Perea. Hoy nos hemos enterado de un detalle importante: este valiente miliciano, desde el punto de vista económico, es un señorón. Su capital pasa de los dos millones de pesetas.

#### Curiosidades de la columna Perea.

Discurríamos por la plaza de Lozoya a última hora de la tarde uno de estos días. Un miliciano se acercó al comandante Perea.

—Mire usted, mi comandante—le dijo—, yo quisiera que me diera usted un certificado de tirador de primera, porque esto me serviría para que, al terminar la campaña, me dieran una plaza de barrendero en el Ayuntamiento. Y verá usted...

Y sin que nadie pudiera evitarlo, hizo un disparo. Se le quitó el fusil.

Una hora después volvió a acercarse al comandante. Llevaba otro fusil.

—Fíjese cómo tiro—le dijo de repente.

Y, efectivamente, hizo otro disparo. Se lo volvió a quitar el fusil.

Pues todavía se las compuso de manera que al día siguiente, en el Puerto, volvió a probar su destreza como tirador aspirante a barrendero.

Fué enviado a Madrid. Al comandante Perea le sale un protector cada cinco minutos. En la actualidad está de turno uno que tiene interés en que le llamemos al Picador, porque éste es su oficio. Pues bien: el Picador está muy enfadado porque el comandante no le permitió que lo acompañara cuando iba al río a bañarse. A esto le llama «Picafo» una falta de confianza por parte del

#### Zu'aga está en Zumaya sin novedad

BAYONA, 20.—Se sabe que el pintor Ignacio Zuloaga, de quien se decía que había sido fusilado en Madrid, se halla actualmente en Zumaya, en perfecto estado. (Diana.)

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

comandante. Otro protector le monta la guardia fusil al brazo donde lo encuentran: de día, de noche, a todas horas.

#### Los rebeldes asisten a un mitin organizado por nosotros.

Cumpliendo nuestro deber de cronistas de todo el frente, abandonamos el sector del comandante Perea, donde estos días vivimos horas de bastante intensiva combativa, y nos trasladamos al sector del Guadarrama.

El coronel Asensio nos dice: —Busque usted a un soldado que estaba con los rebeldes y que se presentó ayer en nuestras líneas, y que le cuente lo que hizo anoche.

Buscamos al soldado. Se llama Serapio Gómez Velasco, es natural de un pueblo de la provincia de Valladolid, y pertenecía al regimiento de Infantería de San Quintina, número 25, de guarnición en Valladolid.

Este soldado nos cuenta cómo se inició la sublevación en la capital castellana. Los primeros en salir a la calle fueron los guardias de Asato. Después de tomar éstos los accesos al cuartel, pasaron al interior de éste varios centenares de señorios, y una vez provistos de armamento y vestidos de soldados la mayoría, salieron a la calle y se declaró el estado de guerra. Los obreros, en número no muy crecido, que pudieron llegar hasta la casa del Pueblo, se encerraron con tal tesón que, para reducirlos, hubo que sacar la artillería y abrir a cañonazos la Casa de los Trabajadores. Los ferroviarios también se agotaron en una resistencia desesperada.

El soldado nos cuenta que su regimiento salió en buena parte para el frente a los pocos días de iniciarse el movimiento, y quedó un batallón en Valladolid, como guarnición permanente; pero ante las peticiones de auxilio de los jefes de las columnas de Guadarrama, se dispuso que éste marchara también. Salieron en Valladolid el día 8, y llegaron directamente en camiones al Alto del León.

Desde hacia ocho días no comían más que una lata de sardinas cada veinticuatro horas. Gómez Velasco, apenas fué destacado en una avanzada, se pasó a nuestras líneas. Llegó en un estado lastimoso. En el acto fué atendido por un médico, y se le alimentó convenientemente. El soldado, no sabiendo cómo agradecer este trato, discurrió ir a contrahelo a sus camaradas.

Aceptada la idea, el coronel Asensio le perfeccionó. Con la boina de un granadero se hizo un alavoz, y el soldado, acompañado, entre otros, del miliciano Ramón Díaz Ramírez, que es orador, marchó al puesto más avanzado de nuestras líneas, a cuarenta metros del parapeto enemigo, y haciendo uso del alavoz, llamó por su nombre a varios soldados amigos suyos. Después dijo quién era él, y a continuación les explicó el trato que le habían dado en nuestro campamento. Cómo comían los soldados, cómo los trataban los oficiales y qué, además, cobraban diez pesetas diarias. Estas noticias, por el murmullo que se produjo al otro lado del parapeto, indicaron que el soldado había sido oído.

En este momento del relato interviene Ramón Díaz Ramírez, y me dice:

—Mire usted; entonces, yo les hice un discurso. Les hablé de la moral de los oficiales, que les están engañando; de sus hermanos los trabajadores, que están con los soldados, como los trataban los oficiales y qué, además, cobraban diez pesetas diarias. Estas noticias, por el murmullo que se produjo al otro lado del parapeto, indicaron que el soldado había sido oído.

Desde luego, se tiene que pasar un cabo amigo mío, porque ése, cuando nos veníamos, su madre, al despedirse, le dijo: «¡Hijo mío! Ya que te llevan a la fuerza, en cuanto puedas te pasas con los tuyos.» Y a una madre—dice el soldado—hay que hacerle caso.

### PRESENTACIÓN DE CARTAS CREDENCIALES

#### Entre el jefe del Estado y el embajador de Rusia se cambian significativos discursos

Ambas representaciones expresan la voluntad de sus respectivos países de no imponer a ningún pueblo sus peculiares concepciones políticas y sociales

Ayer, a la una de la tarde, presenté sus cartas credenciales al presidente de la República española el primer embajador extraordinario y plenipotenciario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, acreditado en nuestro país, Marcel Rosenberg.

A las doce y media de la mañana acudí al hotel donde se hospedaba, desde su llegada, el diplomático ruso al introducir de embajadores, señor López Lago, seguido de un escudero de la Escorta Presidencial. Hasta dicha hora prestaron guardia ante el edificio del hotel Milicias populares que, en el momento de salir Rosenberg, le rindieron honores. Formada la comitiva, encabezada ésta la Escorta Presidencial, y marchaba a continuación el automóvil que conducía al nuevo embajador y al que acompañaba el señor López Lago. Detrás marchaban una serie de automóviles ocupados por el resto del personal de la nueva Embajada.

El cortejo se dirigió a Palacio por el siguiente recorrido: Gran Vía, plaza de España, calle de Bailén, para entrar en Palacio por la plaza de la Armería. La marcha de la comitiva fué sobremañera lenta, debido a que el público, advertido, ocupaba, en gran cantidad, las calles del trayecto y ovacionaba entusiásticamente al diplomático ruso, retardando el paso de la comitiva con sus manifestaciones de afecto.

A la una menos cinco apareció el cortejo en Palacio, y fué recibido, primero, con el himno nacional de España, y después, con el himno internacional, que ejecutó la Banda Republicana, situada en la entrada de la plaza de Armas. En este lugar se hallaba colocada la guardia exterior de Palacio para rendir honores.

Rosenberg, que vestía de americana, como el resto del personal de su Embajada, fué recibido al pie de la escalinata del Palacio Nacional por el secretario del Gabinete diplomático de su excelencia, que le introdujo hasta la primera sala, donde estaba esperando su llegada el secretario general de la Presidencia de la República, don Cándido Bolívar, quien quedó haciendo compañía al embajador, mientras el señor López Lago pasaba a la sala de Gasparín, donde se encontraba su excelencia el presidente de la República, acompañado del ministro de Estado, jefe de la Casa militar y de sus ayudantes, para anunciarle la presencia del nuevo embajador.

Salí el introductor de embajadores para entrar nuevamente en el citado salón precediendo a Rosenberg, que llevaba a su derecha al señor Bolívar, y que era seguido por el resto de la representación rusa.

Hechas las presentaciones oportunas, el embajador soviético pronunció el siguiente discurso, en francés:

«Señor presidente: Tengo el honor de poner en vuestras manos las cartas credenciales por las cuales el Comité ejecutivo central de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas me acredita cerca de su excelencia en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario.

Y al hacerlo, señor presidente, que encarnaría la voluntad libremente expresada del pueblo español de vivir con el honor y la dignidad de sus instituciones democráticas constitucionales, el Gobierno de la Unión Soviética desea que vínculos de perfecta cordialidad queden establecidos entre ambos países para contribuir de esta manera al robustecimiento de la paz tan necesaria a todas las naciones, y para consolidar las bases de una colaboración pacífica entre nuestros pueblos.

Yo sé perfectamente que el Gobierno de la República Española no quiere imponer a los demás países su concepción política y social, y ello es una actitud coincidente con la de mi Gobierno.

Al expresar a vuestra excelencia, señor presidente, los sentimientos que refulgen la voluntad de paz y de buen acuerdo entre todas las naciones, en las que se inspira mi Gobierno, deseo vivamente que en el ejercicio de la alta misión que se me ha encargado me sea concedida la confianza de vuestra excelencia y el apoyo del Gobierno de la República Española.»

A las transcritas palabras del camarada Rosenberg contestó su excelencia el presidente de la República con el siguiente discurso: «Señor embajador: Tengo gran honor y satisfacción en ser yo quien reciba de las manos del primer embajador extraordinario y plenipoten-

ciario de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas las cartas credenciales que le acreditan como tal ante la República Española, y considero la iniciación de las relaciones oficiales entre nuestros dos pueblos como un hecho de los más trascendentes entre los que me hacen presidir la libre voluntad del pueblo español, que me elevó a la primera magistratura de sus instituciones democráticas y constitucionales.

Decís bien, señor embajador, cuando subrayáis en vuestro discurso el criterio de la República Española de no pretender imponer a otros pueblos sus propias concepciones políticas y sociales, y me sirve de viva satisfacción comprobar en vuestras palabras la coincidencia que en ese concepto liga a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a esa misma doctrina, única que puede respetar la dignidad de todos los pueblos y hacer posible la paz leucada entre ellos y su libre y cordial convivencia.

Al recibir las cartas por las que el Comité Central Ejecutivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas os acredita ante mí y el Gobierno de la República Española como su embajador extraordinario y plenipotenciario, me corresponde a vuestro saludo, ofreciéndome mi colaboración y la suya para el desarrollo fecundo de vuestra tarea de paz y buena inteligencia.»

Después de estos discursos, el embajador procedió a presentar a su excelencia al personal de su Embajada, y el señor presidente, a su vez, hizo la presentación del de su Casa civil y militar.

Después, entre su excelencia el jefe del Estado y el embajador de los Soviets se cambiaron breves palabras de mutuo afecto y consideración para los respectivos países.

Rosenberg, al abandonar el Palacio Nacional, fué despedido con el mismo ceremonial que a la llegada, rindiéndosele honores militares y entonando la Banda Republicana el himno oficial del país de los Soviets y el himno de Riego.

Mientras la ceremonia tenía efecto, en los alrededores del Palacio Nacional había ido aumentando la animación ciudadana, que volvió a extenderse por simpatía por Rosenberg y el país ruso en igual forma que a la llegada, manteniéndose los vítores y aclamaciones en el curso de todo el trayecto, hasta que el coche que conducía al diplomático soviético, y al que rodeaba la Escorta Presidencial, llegó al edificio de su accidental residencia.

Posteriormente, Rosenberg hizo las visitas protocolarias al presidente del Consejo y al ministro de Estado.

#### Marcel Rosenberg conferencia con Prieto

El camarada Marcel Rosenberg, embajador de Rusia en España, se ha instalado provisionalmente en el hotel Alfonso, en tanto se decida cuál ha de ser el local que se habilite para instalar la Embajada.

La Brigada Motorizada de Milicias socialistas, que acudió a recibirla a su llegada a Madrid, ha tomado a su cargo la guardia del camarada Marcel Rosenberg, a cuyas órdenes ha puesto incondicionalmente seis camaradas de la Motorizada, que prestan servicio permanente.

Apenas llegado a Madrid el camarada Marcel Rosenberg, le visitó nuestro compañero Indalecio Prieto, con el cual conversó cordialmente. Ayer volvieron a entrevistarse Rosenberg y Prieto, cambiando impresiones sobre temas de actualidad.

#### El jefe del Gobierno y los periodistas

Anoche recibió a los periodistas, en el Palacio de Buenavista, el jefe del Gobierno, a quien acompañaban los ministros de la Guerra y Hacienda. El señor Giral dijo:

«El estado de la situación es el mismo que el del día anterior, aunque la tendencia es favorable para las fuerzas leales en todos los frentes.

Como hoy no he despatchado con su excelencia, no hay firma. Esta noche ha salido para Albacete el presidente de la Cámara, señor Martínez Barrio.

Hoy, después de contestadas por el Jurado las preguntas del veredicto, se dictará sentencia en la causa seguida por la sublevación del regimiento de Artillería de Carabanchel

El fiscal hace graves acusaciones contra dieciocho de los procesados

A las diez de la mañana de ayer volvió a reunirse en la Carcel Modelo el Tribunal especial para con-

Dada la voz de audiencia publica y presentes ya los 27 procesados, se procedió a la prueba documental propuesta por el Ministerio fiscal y por algunos de los abogados defensores.

Primamente se dio lectura a la declaración del general don Manuel Cardenal, que obra en el sumario. Aquel, después de unas palabras de adhesión a la República y de referirse a las diversas ocasiones en que se acercó a los ministros de la Guerra y otras personalidades del régimen para advertirles de los peligros que se corrían por el estado de intranquilidad y de falta de adhesión a la República...

Supo la entrada del general Fanjul en el cuartel de la Montaña y que lo había recibido el coronel Fernández Quintana, quien, sin embargo, le dijo que allí no estaba. Habió por la tarde telefónicamente con el Campamento, desde donde el teniente coronel Español le dijo que el coronel del regimiento montado estaba haciendo las maletas...

No duda el general Cardenal que el movimiento a que asistimos lo preparó el general Franco desde el ministerio de la Guerra, y que los directores del mismo eran, con él, los generales Godey y Fanjul. Tenía la convicción de que los jefes del Ejército eran enemigos de la República...

Per último, aprecia el de negligencia en el comandante La Iglesia, los tenientes Moño, Ramírez de Caranza y Domingo López de la Torre, y en los alféreces Vara, Muñoz Antón, Rodrigo Blanco y Anguas Delgado.

Concluyó el informe del fiscal a las dos de la tarde, el presidente suspende de la sesión para reanudarla a las tres y media.

SESION DE LA TARDE

La sesión de la tarde ha sido empleada íntegramente en escuchar los informes de los seis defensores. Relatan los hechos en forma parecida a como lo hicieron los procesados en sus declaraciones, y piden rebajas de penas en algunos casos y la absolución en otros.

Hablan los procesados.

Concluyó los informes de los abogados defensores, la presidencia invita a los procesados a que expongan cuantas manifestaciones quieran añadir a lo dicho por sus defensores. Cuando estaba en estrados el coronel Cañedo para hacerlo, uno de los abogados pide que se ordene la retirada del resto de los procesados, y que el que tenga algo que añadir lo añada sin la presencia de sus compañeros, petición a la que accedió la Sala.

Escrito = declaración del comandante Flórez.

En un largo escrito, que se lee, el comandante Flórez da cuenta a la superioridad de largas e infructuosas gestiones que hizo durante toda la noche del 18 de julio para lograr la cartuchería necesaria con que armar a las milicias, que sólo tenían 15 tiros por persona, y habla de la frialdad, cuando no la hostilidad e incluso el espíritu agresivo, con que fué recibido en todas partes. Asimismo cuenta que no le fué posible retirar el armamento de Retamares por la oposición del coronel Peñaranda, jefe del mismo. Refiriéndose al coronel Cañedo, dice el declarante que estaba en una actitud de gran desacato, negándose reiteradamente a poner a su disposición, pese a la orden del ministerio de la Guerra, determinadas fuerzas, y que cuando el declarante insistió, contestó el coronel, en forma desatendida, que acaso se pesaría pronto, y que no le entregaba los elementos pedidos porque la carretera estaba tomada por las Milicias rojas. Su desamor a la República—concluye el comandante Flórez—es patente.

Declaraciones de los aviadores capitán Merino y teniente Alvarez Montegudo.

Seguidamente, el secretario da también lectura a las declaraciones del capitán de Aviación Ramón Merino González y el teniente Dámaso Alvarez Montegudo, prestadas ambas en la causa instruida por la sublevación de Cuatro Vientos. En ellas narran minuciosamente todo lo ocurrido en el aeródromo durante la noche de la sublevación, y cómo fué dominada ésta con la prisión de los oficiales facciosos, gracias a la intervención de

republicanos que de sus compañeros de milicia que se han sublevado.

El resto de los procesados renuncia a hacer uso de la palabra.

Hoy habrá sentencia.

A las ocho de la noche el presidente levanta la sesión, anunciando que el Tribunal de derecho se retiraba para redactar las preguntas del veredicto. El de hecho se reunirá en la mañana de hoy con objeto de formular sus respuestas, las cuales serán leídas en sesión pública, que comenzará en el mismo lugar, a las once y media de la mañana, pensando terminar este proceso a las dos y dedicar la sesión de la tarde a la celebración de la vista del sumario instruido por la sublevación del Grupo de Equipación del mismo campamento de Carabanchel.

La Comisión de Gobierno de la Diputación de las Cortes se reúne

De una a dos de la tarde de ayer, el señor Martínez Barrio presidió las reuniones de la Comisión de Gobierno interior de la Diputación permanente de las Cortes. A la primera asistieron solamente el señor González López y el camarada Llopis, y a la segunda, los señores Fernández Clérigo, Palomo, Vargas, Corominas, Rico y Pérez Urria y el camarada Prieto. Ambas fueron de escasa duración, y al terminar celebraron una extensa conferencia Prieto y el señor Martínez Barrio. Este recibió después a los periodistas y les dijo: —El único acuerdo adoptado por la Diputación permanente ha sido el de aceptar la renuncia a don Fernando Gasset del cargo de presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales.

La Comisión de Gobierno interior ha estudiado una Ponencia sin adoptar acuerdos. Otro día nos reuniremos para tomarlos definitivamente.

Un llamamiento de los cabos y soldados leales

¡Compañeros! Estáis engañados por los jefes y oficiales facciosos; hacéis derramar la sangre a torrentes; disparáis las armas (que el Gobierno os tenía encomendadas al solo objeto de mantener la independencia de la patria y el imperio de la Constitución) contra vuestros mismos hermanos, padres e hijos, que luchan por la República y por la libertad. Estáis defendiendo a la canalla fascista y a la burguesía. Sois hijos del pueblo, hijos de trabajadores, hijos de los que han estado derramando el sudor de su frente durante el curso de su vida sólo para enriquecer a esos que con estrellas y cruces pretenden enterrar en sangre la gloriosa bandera de la República, que es la de la libertad. ¡No tolerarlo! ¡Volved contra ellos! ¡No hagáis caso de la disciplina! ¡Matadlos!, que, aunque los veis con estrellas, ya no son jefes, ya no son oficiales, son siluetas en las que han de clavarse los proyectiles con arreglo a los preceptos del Código de Justicia militar que todos conocéis. ¡Compañeros!, hacedlo así y con ello terminaremos esta guerra dolorosa para nosotros, y dándonos un fuerte abrazo, pasaremos a disfrutar el resto de vuestra vida en la República y en la libertad, por la que luchan estos cabos que bien os aconsejan en unión de los demás camaradas. ¡Viva la República! ¡Viva el Frente popular! En nombre de los cabos y soldados leales al Gobierno legítimo de la República.—Federico Encinas, Nicolás Romero, Cipriano Rodríguez.

Se pasa a nuestras filas un importante contingente enemigo

BARCELONA, 29.—Dicen de Taradienta que los facciosos han atacado con fuerte cañoneo a Vicent, Granja del Cuervo y Almodúvar; pero las fuerzas leales los han recibido con nutridos disparos de fusilería y ametralladora, causándoles grandes pérdidas.

Después de un combate, las columnas Ascaso y del comandante Alexandrine han copado una columna fascista entre Vicent y Huesca, haciéndoles prisioneros a varios oficiales y habiéndose pasado a nuestras filas 200 militares, con dos carros de asalto y varias ametralladoras de fabricación alemana. También se les han quemado a los facciosos 28 camiones. La aviación ha desempeñado gran papel, trabando combate con la rebelde y logrando abatir a dos aviones facciosos, a pesar de los disparos de la artillería antiaérea de los rebeldes. Unos milicianos se han apoderado de dos cañones que los rebeldes tenían emplazados. La columna Ascaso ha logrado llegar hasta las mismas puertas de Huesca.—(Febus.)

Parte de guerra del sector de Huesca. BARCELONA, 29.—El parte oficial del Comité de Milicias del sector Huesca dice que a primera hora de la madrugada los facciosos intentaron cercar una de las avanzadillas de la columna Ascaso, situada a dos kilómetros y medio de Huesca. Los facciosos fueron rechazados y dejaron tendidos en el suelo 35 muertos, haciéndoles 19 prisioneros, entre los cuales figuran un teniente de la Guardia civil, un cura y un maestro, que hacía de alférez de una compañía de Falange española. Los restantes son estudiantes.

Del sector de Caspe comunica la columna Ortiz que ha ocupado los pueblos de Vinaicete, Letux y Azuarra, estrechando el cerco de la población de Belchite. En el ataque a estos pueblos, los facciosos han tenido cerca de 400 bajas, habiendo sido cogidos al enemigo dos cañones, dos ametralladoras y varios fusiles. Del sector de Bajarzoz comunica la columna Durruñi que, al hacer el relevo en Fariete y Monegrillos, los aviones facciosos hirieron a un pañero motorista. Las fuerzas leales respondieron con fuego de ametralladoras antiaéreas, que obligó a alejarse al avión.

Según relato de un prisionero, los facciosos están desmoralizados, habiendo fusilado a paisanos y militares, entre ellos al teniente coronel Vicente Penado, que era el que mandaba el regimiento de Calatayud, porque se le tildaba de republicano. Según otro prisionero evadido de Huesca, el ánimo de los soldados está completamente decaído; la comida es deplorable, y un pan de munición ha de servir durante todo el día. Las salidas al campo las ordenan los requeridos pistola en mano.

Detenidos por hacer señales luminosas a los facciosos. Comunican de Alcalá del Obispo que los encargados de la vigilancia observaron que durante la noche se hacían señales luminosas desde aquella localidad hacia Huesca, y viceversa. Fueron detenidos José Toro Escario y Julián Colomer. Interrogados, manifestaron que habían facilitado a los rebeldes datos de la posición de las columnas republicanas por medio de un peón caminero de Huesca.

Nuestras tropas bombardean una columna enemiga. El comunicado oficial del consejero de Defensa al presidente de la Generalidad dice así: «En el día de hoy se ha recibido un aviso en las avanzadas comunicando que una columna enemiga salía con dirección a Huesca.

Esta columna, compuesta de 30 camiones con municiones y tropas, ha sido bombardeada por la aviación republicana, obligándole a retroceder a su base, donde nuevamente fué atacada por un grupo de nuestras aviones, ya en el interior de Almodúvar. Nuestra aviación ha conseguido desarticular dicha columna, impidiéndole su objetivo y destruyendo la casi totalidad de los automóviles, algunos de los cuales se han incendiado.

Después se ha practicado un reconocimiento al objeto de preparar las próximas operaciones.»

EL BANCO DE ESPAÑA, ÓRGANO DEL ESTADO

El ministro de Hacienda reputa esencial su normal funcionamiento

El ministro de Hacienda ha hecho la declaración siguiente: —El Banco de España está hoy dirigido por el Estado, en términos tales, que su actuación es la propia de un organismo oficial. Es, pues, esencialísimo, para, el mejor éxito de la lucha en que la República está empeñada, el normal funcionamiento del Banco, lo mismo en sus oficinas de la Central como de las sucursales.

LA REFORMA AGRARIA

Fincas incautadas para la explotación colectiva

Relación de fincas incautadas por el Instituto de Reforma Agraria, cuya explotación se continúa por las organizaciones obreras con la ayuda técnica y económica del mismo:

Provincia de Albacete. Casa de la Viña y Casa del Monte, de 279 hectáreas, sitas en el término de Albacete, propiedad de don Manuel Silvestre García.

Ballesteros, de 900 hectáreas, sita en el término de Albacete, propiedad de Toribio Ródenas Corcoles.

Ballesteros, de 343 hectáreas, sita en el término de Albacete, propiedad de don Matías Ródenas Corcoles.

Los Sitos, Puerto de las Alforjas y Corral de Ochando, sitas en el término de Albacete, con una extensión total de 440 hectáreas, propiedad de Antonio Preciados.

Rambla del Conde o de San Pedro, de 1.400 hectáreas, sita en el término de Albacete, propiedad de don Roque Ruiz Ventas.

El Chortal, de 233 hectáreas, sita en el término de Albacete, propiedad de don Mateo Sánchez Rovira.

Provincia de Madrid. Venta de la Rubia, de 300 hectáreas, sita en el término de Alcorcón, propiedad del ex marqués de Montalvo.

Valdecuervo y otras, de 918 hectáreas, sita en el término de Alcorcón, propiedad del ex marqués de Valderas.

Magdalena, s.d. Alvarez. Dentaduras. Consulta gratis. Tel. 11264

¿QUIERE VER BIEN? Use gafas ULLOA ULLOA-ÓPTICO Carmen, 14

CASA Benitez SASTRERÍA CONFECCIONES Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras ROSALÍA DE CASTRO, 42 (ANTES INFANTAS)

A los presos comunes se les ha dado el uniforme del Tercio

MÁLAGA, 29.—Se reciben noticias de las interesantes operaciones militares que se realizan en Granada, cuyo asedio va tomando caracteres de eficacia decisiva. Se sabe que la más importante fábrica eléctrica ha quedado en poder de las fuerzas leales, por lo cual anoche estuvo la población casi a oscuras.

La aviación de la base leal de Málaga continúa hostilizando a Granada. En el día de ayer, dos trimotores de caza y bombardeo arrojaron varias cargas de bombas sobre los reducidos rebeldes y lograron destruir dos aviones que se hallaban en tierra. Además sostuvieron una lucha en el aire con un aparato faccioso, que, al abatirlo, cayó envuelto en llamas.

Todo induce a creer que la comunicación absoluta de Granada será cuestión de poco tiempo. La misma impresión se tiene con respecto a Córdoba.—(Febus.)

ALMERIA, 29.—Ha llegado a Guadix el general Martínez Cabrera, que ha revistado a las fuerzas de diversos frentes de Granada y se ha mostrado muy satisfecho y optimista de la moral de las Milicias.

Se sabe que se ha cogido al enemigo gran cantidad de víveres y municiones. Se confirma la toma de la fábrica de electricidad de Lúgros, que ha quedado destruida.

Un comunista fugado ayer de Granada dice que los presos comunes visten el uniforme del Tercio y están compitiendo toda clase de crímenes. Añade que son fusilados todos aquellos a quienes se les ocupa prensa izquierdista. El concejal marxista Gómez fué fusilado y arrastrado su cadáver por las calles de la población.

También se ha fugado de Granada el pionero José Luis Rojas, quien ha manifestado que existen en dicha capital ballillas de cinco a catorce años que van provistos de porras de goma y pistolas detonadoras, y hacen objeto de agresiones a los hijos de los obreros, con la colaboración y ayuda de muchos adultos.—(Febus.)

Los milicianos, desde el frente, se dirigen a las madres españolas

Alocución del Grupo Chapapié, de Chamartín de la Rosa, desde el alto de Navacerrada

A las madres españolas. Queridas madres: En estas horas de nerviosismo nacional, en que una ola de indignación popular se levanta arrolladora contra los criminales intentos de las hordas faccistas, que querían a sangre y fuego implantar en nuestro país un régimen de terror y esclavitud, nosotros, hijos vuestros, nos dirigimos a vosotras, como igualmente a vuestras compañeras, hermanas y novias, para deciros: «¡Pronto acabará esto. Los criminales que nos querían matar, ante el empuje de los mejores españoles, huyen cobardemente. Estad tranquilas. Nuestra victoria no se hará esperar mucho. Pronto volveremos a vuestros brazos con la satisfacción de haber exterminado a los indeseables que se hacían pasar por españoles. Nosotros os pedimos que no sufráis. Nunca se nos presentó ocasión de luchar por más noble causa. Esto nos da valor, y al comprender esto, nuestros enemigos huyen de la desbandada, porque se dan cuenta de que la razón que nos asiste nos hace invencibles. Nosotros queremos alejar para siempre la esclavitud

de España. Ya no es sólo la convicción del Gobierno de la República y del pueblo que lo sostiene y apoya fervorosamente, sino que es creencia arraigada también en los sediciosos, cuando demuestran su táctica desesperada, que vienen desarrollando desde hace unos días, y que expresa a las claras que viven momentos de angustia creciente en los recintos de sus posiciones, asediadas por el Ejército republicano. El rendimiento de los rebeldes lo va aclarando la acción continua, pero segura, del tiempo.

En los otros frentes, sin novedad. En Extremadura se lucha con gran violencia. El enemigo ha concentrado allí sus mejores tropas, dotándolas de abundante material moderno. Gran número de aparatos los apoyan; pero, hasta ahora, todos sus esfuerzos se estrellan ante la resistencia de nuestras valientes tropas y Milicias.

En Andalucía, en Asturias y en Guipúzcoa se lucha también con intensidad, habiendo realizado nuestras fuerzas algunos avances.

En los demás frentes hay tranquilidad. Siguen organizándose en toda España tropas y Milicias que, animadas del mayor espíritu, piden ser enviadas al frente para luchar contra sus enemigos, que aspiran a entregar las mejores tierras de España a los moros y han comprometido parte del patrimonio nacional a cambio de clandestinas ayudas y ofrecimientos.

La serenidad del pueblo de Madrid. Los ataques aéreos del enemigo no pueden producir daños graves de ninguna clase en Madrid. Los facciosos lo saben muy bien; pero aspiran a quebrantar la moral de la población madrileña, etc. de la resistencia. Madrid ha dado gallardas muestras de su temple y de su heroísmo, rechazando al enemigo, inutilizándole en la Sierra y otros puntos. No van tampoco a impresionarle esos vuelos. Son riesgos de la guerra, y riesgos sin importancia si se comparan con los que corren los valientes y esforzados soldados y milicianos en los distintos frentes.

Madrid, por lo demás, está defendido. De los ataques que se han producido sobre la capital, dos han sido totalmente infructuosos.

Adelante, pues. La consigna ha de ser vencer. ¡Viva la República!

La consigna es vencer. Es inútil cuanto hagan los facciosos para amedrentar el elevado espíritu combativo del pueblo español, decidido, a costa de lo que sea, sin reparar en sangre ni en vidas, a defender la República democrática y constitucional. Sus intentos, como cuantos vienen realizando desde que desencadenaron la guerra fratricida que ensangrienta a España, pecan de poco inteligentes y de ineficaces. En esta categoría podemos colocar las incursiones aéreas, escasas de penetración ofensiva y sin ningún práctico resultado para el fin perseguido por los rebeldes, a que se vienen entregando de un tiempo a esta parte. Al revés, el efecto es contraproducente para los facciosos. Con sus intentos estériles, sólo consiguen levantar aún más el espíritu de las masas, soliviantar su temple y hacerlo más férreo, más resuelto, más incontrastable; en una palabra: invencible.

La consigna en los primeros días es: «No pasará». Actualmente, esa consigna es mucho más energética, y tiene una seguridad con que antes no

contaba: la de la victoria, que se ven venir, que se ofrece segura, como premio a la honradez de la causa republicana, al mejor temple popular, al ánimo resuelto a sucumbir antes que ser vencidos.

Cada día está más próxima la victoria. Ya no es sólo la convicción del Gobierno de la República y del pueblo que lo sostiene y apoya fervorosamente, sino que es creencia arraigada también en los sediciosos, cuando demuestran su táctica desesperada, que vienen desarrollando desde hace unos días, y que expresa a las claras que viven momentos de angustia creciente en los recintos de sus posiciones, asediadas por el Ejército republicano. El rendimiento de los rebeldes lo va aclarando la acción continua, pero segura, del tiempo.

En los demás frentes hay tranquilidad. Siguen organizándose en toda España tropas y Milicias que, animadas del mayor espíritu, piden ser enviadas al frente para luchar contra sus enemigos, que aspiran a entregar las mejores tierras de España a los moros y han comprometido parte del patrimonio nacional a cambio de clandestinas ayudas y ofrecimientos.

La serenidad del pueblo de Madrid. Los ataques aéreos del enemigo no pueden producir daños graves de ninguna clase en Madrid. Los facciosos lo saben muy bien; pero aspiran a quebrantar la moral de la población madrileña, etc. de la resistencia. Madrid ha dado gallardas muestras de su temple y de su heroísmo, rechazando al enemigo, inutilizándole en la Sierra y otros puntos. No van tampoco a impresionarle esos vuelos. Son riesgos de la guerra, y riesgos sin importancia si se comparan con los que corren los valientes y esforzados soldados y milicianos en los distintos frentes.

Madrid, por lo demás, está defendido. De los ataques que se han producido sobre la capital, dos han sido totalmente infructuosos.

Adelante, pues. La consigna ha de ser vencer. ¡Viva la República!

La consigna es vencer. Es inútil cuanto hagan los facciosos para amedrentar el elevado espíritu combativo del pueblo español, decidido, a costa de lo que sea, sin reparar en sangre ni en vidas, a defender la República democrática y constitucional. Sus intentos, como cuantos vienen realizando desde que desencadenaron la guerra fratricida que ensangrienta a España, pecan de poco inteligentes y de ineficaces. En esta categoría podemos colocar las incursiones aéreas, escasas de penetración ofensiva y sin ningún práctico resultado para el fin perseguido por los rebeldes, a que se vienen entregando de un tiempo a esta parte. Al revés, el efecto es contraproducente para los facciosos. Con sus intentos estériles, sólo consiguen levantar aún más el espíritu de las masas, soliviantar su temple y hacerlo más férreo, más resuelto, más incontrastable; en una palabra: invencible.

La consigna en los primeros días es: «No pasará». Actualmente, esa consigna es mucho más energética, y tiene una seguridad con que antes no

contaba: la de la victoria, que se ven venir, que se ofrece segura, como premio a la honradez de la causa republicana, al mejor temple popular, al ánimo resuelto a sucumbir antes que ser vencidos.

Cada día está más próxima la victoria. Ya no es sólo la convicción del Gobierno de la República y del pueblo que lo sostiene y apoya fervorosamente, sino que es creencia arraigada también en los sediciosos, cuando demuestran su táctica desesperada, que vienen desarrollando desde hace unos días, y que expresa a las claras que viven momentos de angustia creciente en los recintos de sus posiciones, asediadas por el Ejército republicano. El rendimiento de los rebeldes lo va aclarando la acción continua, pero segura, del tiempo.

En los demás frentes hay tranquilidad. Siguen organizándose en toda España tropas y Milicias que, animadas del mayor espíritu, piden ser enviadas al frente para luchar contra sus enemigos, que aspiran a entregar las mejores tierras de España a los moros y han comprometido parte del patrimonio nacional a cambio de clandestinas ayudas y ofrecimientos.

La serenidad del pueblo de Madrid. Los ataques aéreos del enemigo no pueden producir daños graves de ninguna clase en Madrid. Los facciosos lo saben muy bien; pero aspiran a quebrantar la moral de la población madrileña, etc. de la resistencia. Madrid ha dado gallardas muestras de su temple y de su heroísmo, rechazando al enemigo, inutilizándole en la Sierra y otros puntos. No van tampoco a impresionarle esos vuelos. Son riesgos de la guerra, y riesgos sin importancia si se comparan con los que corren los valientes y esforzados soldados y milicianos en los distintos frentes.

Madrid, por lo demás, está defendido. De los ataques que se han producido sobre la capital, dos han sido totalmente infructuosos.

Adelante, pues. La consigna ha de ser vencer. ¡Viva la República!

La consigna es vencer. Es inútil cuanto hagan los facciosos para amedrentar el elevado espíritu combativo del pueblo español, decidido, a costa de lo que sea, sin reparar en sangre ni en vidas, a defender la República democrática y constitucional. Sus intentos, como cuantos vienen realizando desde que desencadenaron la guerra fratricida que ensangrienta a España, pecan de poco inteligentes y de ineficaces. En esta categoría podemos colocar las incursiones aéreas, escasas de penetración ofensiva y sin ningún práctico resultado para el fin perseguido por los rebeldes, a que se vienen entregando de un tiempo a esta parte. Al revés, el efecto es contraproducente para los facciosos. Con sus intentos estériles, sólo consiguen levantar aún más el espíritu de las masas, soliviantar su temple y hacerlo más férreo, más resuelto, más incontrastable; en una palabra: invencible.

La consigna en los primeros días es: «No pasará». Actualmente, esa consigna es mucho más energética, y tiene una seguridad con que antes no

contaba: la de la victoria, que se ven venir, que se ofrece segura, como premio a la honradez de la causa republicana, al mejor temple popular, al ánimo resuelto a sucumbir antes que ser vencidos.

Cada día está más próxima la victoria. Ya no es sólo la convicción del Gobierno de la República y del pueblo que lo sostiene y apoya fervorosamente, sino que es creencia arraigada también en los sediciosos, cuando demuestran su táctica desesperada, que vienen desarrollando desde hace unos días, y que expresa a las claras que viven momentos de angustia creciente en los recintos de sus posiciones, asediadas por el Ejército republicano. El rendimiento de los rebeldes lo va aclarando la acción continua, pero segura, del tiempo.

En los demás frentes hay tranquilidad. Siguen organizándose en toda España tropas y Milicias que, animadas del mayor espíritu, piden ser enviadas al frente para luchar contra sus enemigos, que aspiran a entregar las mejores tierras de España a los moros y han comprometido parte del patrimonio nacional a cambio de clandestinas ayudas y ofrecimientos.

López Oliván también traiciona

LONDRES, 29.—En la Embajada de España ha sido anunciada la dimisión del embajador español, señor López Oliván.—(United Press.)

Hoy llega a Madrid la compañía del capitán Lister

A las once y media de la mañana llegaron al cuartel general del quinto regimiento de Milicias populares los milicianos que forman la compañía del capitán Lister, que durante tres semanas han luchado en la primera línea de fuego con un comportamiento heroico.

En el quinto regimiento (Francos Rodríguez, 3) se prepara un grandioso recibimiento, en el que tomarán parte representaciones del Frente popular. Por la tarde desfilará por las calles céntricas la citada compañía. El pueblo de Madrid recibirá calorosamente a estos bravos milicianos del quinto regimiento, que han heroicamente se han portado en el frente de Guadarrama.

Los súbditos argentinos

La Embajada Argentina, paseo de la Castellana, 42, invita a todos los súbditos argentinos se pasen a la mayor brevedad por sus oficinas de cancillería con objeto de recibir instrucciones de la mayor urgencia.

VIDA MUNICIPAL

Las Milicias y el Patronato Municipal de Casas Baratas

En la mañana de ayer se ha reunido el Patronato municipal de Casas Baratas...

Ante el decreto de la Presidencia fecha 2 del actual, respecto a Alquileres...

Informado el Patronato de la existencia de algunos vecinos que han resultado gravemente lesionados...

También acordó aplicar dicha moratoria a todos los beneficiarios que se hallan movilizados como milicianos...

Asimismo, se acordó quedar enterado con satisfacción de que una buena parte del Cuerpo de Vigilancia...

El Ayuntamiento de Madrid acordó prorrogar hasta el 30 inclusive de septiembre...

COMISION DE FOMENTO Reunida la Comisión de Fomento...

NOTICIAS FESTIVALES DIVERSAS Y DONATIVOS

El militante de Artes Gráficas José Toledo Jimenez, domiciliado en el barrio de las Delicias...

Primeramente jugarán un partido de fútbol la Selección de Vallecas...

En el intermedio de los dos encuentros se celebrará la entrega de premios...

Organizado por la Asociación de Obreros de Vallecas...

En el teatro de Maravillas, tendrá efecto un gran festival...

En el Hotel Majestic (Ayala, 32), a beneficio del Socorro Rojo Internacional...

En el teatro Coliseum, tendrá efecto hoy un gran festival...

En el teatro Calderón, el martes, día 1 de septiembre...

Actuará la Banda Municipal y un formidable conjunto de músicos...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

Se convoca a todos los médicos pertenecientes al Partido...

EJEMPLARIO

Para el abastecimiento de las Milicias populares

El Comité local de Berja ha contribuido para las Milicias motorizadas...

El Comité central de Almería da diez sacos de patatas...

El coronel militar de las fuerzas de Guadix entrega 40 sacos de azúcar...

El Comité local de Instinción (Almería) remite, con destino a las Milicias socialistas...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

Al camillero Toribio Olivo Infante, se le extrajo la documentación...

El departamento de Seguridad del ministerio de la Gobernación se halla depositado...

La Sociedad de Biseladores de Luján, Cortados y Similares...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

El camillero de la Cruz Roja Española, Julián Guerrero Varguero...

EL MONO AZUL

EL MONO AZUL

Donde Alberti y Bergamini ponen la pluma...

Entre los muchos órganos de las Milicias y de la guerra...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

En este primer número, la gran firma de Juan Ramón Jiménez...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

El Mono Azul es el más literario, o mejor dicho...

Administración de Correos

Administración de Correos

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

Para lograr además la perfección del servicio de Correos...

Se recomienda muy especialmente a todos los familiares...

En la Fábrica de Tapices

En la Fábrica de Tapices

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

Se encuentran armas

Se encuentran armas en las habitaciones del director

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

El director encargado por la Administración, Carmelo Navarro...

El cabo de Carabineros Alfonso Palacio, con cuatro números...

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

Restaurante BIARRITZ. AMPLIO Y CÓMODO SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos).

URINARIAS. LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, CONSERVADO Y ECONOMICO. Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias...

SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes...  
Provincias, trimestre...  
23 ejemplares...  
tas.  
pías.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD  
PÍDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

EN EL FRENTE ASTURIANO

## Los círculos concéntricos del enemigo

(Por correo aéreo, de nuestro redactor en Asturias, Cruz Salido)

No todo el enemigo es Oviedo.

Estamos en los umbrales de la acción definitiva que se ha de librar en Asturias. Mientras llega ese instante, que no puede tardar, conviene acudir a las resistencias que se han encontrado para cuajar la victoria, que ahora presentimos como inminente. La literatura elaborada con acentos optimistas tiene una influencia indudable como factor psicológico. Es, quizá, como ese terror aparatoso que infunde el bombardeo de la aviación. Pero el crédito concedido a estos factores psicológicos que se ponen en juego tiene un límite de eficacia marcado por el tiempo. El tiempo — el hábito — resta pavor al bombardeo de los aviones. El tiempo deja seca e incolora la literatura optimista, y ante uno y otro fenómeno, uno acaba encogido de hombros y adoptando una actitud impasible frente a los trepidantes gritos periodísticos y frente a las explosiones de las bombas, que caen de la altura para hacer víctimas fortuitas. Entonces hay que tomar otro camino más aspero, pero más seguro: el de la verdad. Creemos que es indispensable, puesto que la guerra se anuncia larga, decir una verdad plena de rigor. Esa será nuestra consigna durante nuestra permanencia en Asturias.

### La columna gallega.

El apoyo principal de lo que pudiera denominarse línea exterior del enemigo está en la costa y ha corrido a cargo de los buques piratas. Dos puntos esenciales han atraído los disparos de estos barcos: San Sebastián y Gijón. San Sebastián, porque tiene un frente por Pamplona, donde acan los requetés, a los que se auxilia desde el mar, y porque quieren, a toda costa, cerrar la frontera de Irún, que ellos suponen vía de abastecimiento. Gijón, porque había que sostener a los sublevados de los cuarteles antes, y porque ahora hay que sostener a Aranda, atrayendo hacia la costa a nuestras fuerzas, o, por lo menos, sembrando el pavor en ella. Esta línea de la costa, tan fugaz e intermitente como pueden constituirlo los barcos piratas, es, evidentemente, una línea enemiga que se enlaza con la columna que entró por Ribadesella, procedente de Galicia; pasó luego a Vegadeo, en terreno asturiano, y siguió hasta Luarca. Ya hace un mes que operan en Asturias estas fuerzas enemigas y su avance ha sido a paso de tortuga. En realidad, no pueden ir más aprisa, y de aquí en adelante ya no será posible que caminen. ¿Cómo pudieron avanzar? Principalmente por el apoyo que les prestó el «Almirante Cervera». Tenían varias rutas en Vegadeo; pero siguieron la de la costa, que les situaba al abrigo de los disparos del barco pirata, y que, además, era terreno menos abrupto para su marcha.

Más llegó un momento en el que por la costa ni podían avanzar, porque se les cortó el paso, ni tampoco les convenía avanzar, ya que, liquidada la sublevación de Gijón, el objetivo de los facciosos es Oviedo, y por la costa no se va a Oviedo. Desde Luarca, además, el avance hay que hacerlo a pie. Están cortadas todas las carreteras. Por otra parte, las carreteras no pueden ser utilizadas por los rebeldes ni siquiera para caminar a pie, porque estas carreteras asturianas, situadas en los valles, ofrecen un relieve terrible a los dinamiteros, a los fusiles y a las ametralladoras. Mas como a Oviedo hay que ir, como sea, en apoyo de Aranda, la columna gallega se divide en dos y comienza a escalar las montañas. Nuestras fuerzas están en Treviás y otras han llegado a poco más allá de Castañedo. La distancia que las separa de Oviedo es algo más de noventa kilómetros. Esta columna tiene con las fuerzas de Aranda un objetivo común. Trubia. En Trubia quisieran unirse, y los esfuerzos que han hecho los ovidenses para salir en alguna ocasión se dirigían a Trubia. La fábrica de cañones la suponemos nuestra mejor fortaleza.

### Otras fuerzas enemigas.

No hay, de Oviedo hacia la costa — es decir, a espaldas de las fuerzas que asedian a Aranda —, más enemigo que la columna gallega, aparte, claro está, de los barcos. Lo hay, sin embargo, procedente del interior. Vamos a enumerarlas rápidamente, y luego examinaremos las posibilidades de ellas. Una columna ha entrado por el puerto de Letariegos, a la provincia de León. También tiene un avance premioso y difícil; pero se ha situado en Cangas de Narcea y está detenida en Corias. Se propone, desde luego, unirse a los gallegos, si éstos pudieran pasar el puerto de La Espina y si ellos pudieran seguir. Su objetivo, sin embargo, es éste.

Otras huestes facciosas intentan la empresa imposible de saltar por el Puerto de Pajares, y están detenidas en el Pontón. En intento se quedará, evidentemente; pero por allí me rodean con lentitud. Otras quieren penetrar por el Puerto de Tarna, con igual empeño inaccesible. Otras, por último, se agitan en las cercanías de Potes, de la provincia de Santander, nada menos que ante los Picos de Europa.

Estas son, exactamente, las fuerzas enemigas. Así enumeradas producen una impresión gigantesca y parece que se trata de cinco columnas facciosas que corren en auxilio de la capital. En realidad, son fuerzas mucho menos numerosas, a las que el terreno ha obligado a dispersarse. Asturias, con las carreteras y caminos cortados y con las posiciones dominantes en nuestro poder, exige a los facciosos que su marcha sea en grupos. No pueden, claro está, caminar en masa. Las montañas se lo impiden, y como meterse en los valles es peligroso, tienen que escalar las alturas, y ello impone esta dispersión de núcleos adversarios. De todas maneras, no es sólo Oviedo el reducido enemigo. Hay otros. En socorro de Oviedo, como era lógico, porque el enemigo no se resigna a que sea copado Aranda, van los aliados del enemigo. Van por donde pueden y como pueden, que es bastante malo. Pero van. Han aprovechado todas las coyunturas imaginables. No nos extrañamos de ello. Para nosotros, Oviedo tiene un valor incalculable. El mismo, exactamente el mismo, que representa para ellos. No se lo van a regalar, ni mucho menos,

a los mineros que lo sitúan. Oviedo, pieza fundamental de la campaña, estará en nuestras manos. Porque estará en nuestras manos no hay por qué ocultar las dificultades de este empeño.

### Las posibilidades del enemigo.

De Oviedo a León no hay resistencia. La que hay está en las cercanías de la frontera asturiana, excepto esta pequeña brecha del suroeste de la provincia, constituida por los insurgentes que entraron por el Puerto de Letariegos. Mas en el juego de estas operaciones no importa nada — o importa muy poco — el enemigo que esté situado tras Oviedo. Estas fuerzas serán las que más tarde, una vez lograda la posesión de Oviedo, habrá que abatir, y todo el que se coloque en esa postura no hace otra cosa sino esperar el turno de su derrota o aguardar el instante de su rendición. Aranda no puede recibir refuerzos por la espalda. Los espera de Galicia y confía en obtenerlos de quienes están en Cangas de Narcea. En el juego de la operación contra Oviedo no pesan otras consideraciones que las que sugieren esas fuerzas, cuya distancia de Oviedo se acerca al centenar de kilómetros.

¿Son muchas? No hay un dato preciso que numéricamente las exponga con exactitud. Se sabe, sin embargo, que son pocas. Mas es igual que ascenderían a un volumen respetable. El terreno les obliga a presentarse ante nuestras Milicias en escasos núcleos. Han de caminar a pie. Tienen que huir de las carreteras, de los caminos y de los valles, accesos que están dominados por nosotros. Su única solución es arrastrarse montaña arriba, pensosamente, en corto número, y procurar concentrarse poco a poco para seguir el avance. Ésta ha sido su táctica. El lector puede calcular lo que tardarían en acercarse a Oviedo. En un mes, durante el cual han podido ir por carretera, en camiones, han avanzado algo más de 20 kilómetros. Ahora, a pie y escalando el monte, Oviedo les debe parecer tan distante como Leningrado. Ahora, además, están ya vigilados por nuestras columnas. Un paso les cuesta un día. Un paso hacia adelante significa para ellos, en ocasiones, tener que retirarse luego varios kilómetros. El empeño de estas fuerzas no ha sido nunca meramente combativo. Su finalidad se concretaba a distraer a nuestras Milicias para restar presión al cerco de Oviedo y al que tenían los cuarteles de Gijón. Pero ya, ante la inminencia de la final, cuando se presentaba que Aranda no tiene en su mano ninguna posibilidad y que sólo una ayuda exterior podría salvarle, estas columnas entran en actividad y quieren, como sea, llegar a Oviedo. Es tarde para lograrlo. Cuando pudieron forzarlo no quisieron. Ahora, que les es forzosa la pelea para abrirse paso, ya no tienen camino. La montaña está contra ellos. La barrera de La Espina es una muralla en la que se estrella. Mas la Naturaleza lo es todo en Asturias. Con ella colaboran, en este caso, los mineros. Nuestras Milicias no están todas cercando a Oviedo. Vigilan también esa otra línea exterior que tiene el enemigo, cuyo radio es mucho más extenso que para absorber buena parte de nuestros hombres.

Esta es la doble tensión de las operaciones asturianas. Esta ha sido la causa de la espera. En definitiva, esto explica — aparte de otras dificultades de primera hora, ya resueltas — el proceso que dura más de un mes, y ante cuyo epílogo nos encontramos. Hablar de Oviedo es hablar de una parte — la más importante, desde luego — de la acción; pero no es hablar de la acción. La más importante es la línea enemiga que se propongan evitar ya la caída de Oviedo. Pero suponen que acaso la caída de Oviedo no sea el fulminante y total. En este caso se produciría el mismo fenómeno que en Gijón, multiplicado en Oviedo en la misma potencia de sus efectivos. Y si en Gijón quedaron los focos de Zapadores, de la cárcel y de Simancas, en Oviedo los rebeldes se encerrarían en media docena de edificios para seguir resistiendo. La hipótesis puede admitirse. Mas así como los de Gijón resistieron esperando de un momento a otro la ayuda de Oviedo, en Oviedo querían resistir esperando la ayuda de Galicia y de León. Se resiste cuando se confía. Y la confianza de Aranda ya no es evadirse, ni atacar, ni salir. La confianza de Aranda puede ser, en este último caso — al que ya han llegado las fuerzas enemigas — ese círculo concéntrico exterior que hemos descrito.

Si los rebeldes de Oviedo se obstinan en encerrarse en la catedral, en el cuartel de Pelayo, en los depósitos de agua o en cualquier otro sitio, buscando así su tumba, que lo hagan; pero que lo hagan a sabiendas de que nada pueden esperar de fuera. Esta — creemos nosotros — es la preocupación actual de quienes dirigen el ataque. Esta — seguimos sospechando — es la tarea presente. El objetivo está ya maduro, está prácticamente logrado. Lo que se quiere evitar son las dificultades y las lentitudes posteriores. Es preciso imaginarse el poderoso incentivo que sería para los rebeldes saber que Oviedo estaba rendido; pero saber al mismo tiempo que no estaban rendidos los facciosos de Oviedo. Hacía ellos volarían, como es lógico, las ayudas más desesperadas y los apoyos más extremados, con lo que de una situación que puede ser resuelta con claridad y de una manera terminante pasaríamos a otra clase de asedio mucho más lento, más doloroso y más agotador.

### La moral de los facciosos.

La moral de las tropas enemigas, como en todas partes, de contra-

dictoria naturaleza. Dura, tensa y fanática, la de los jefes. Desmayada, inerte y débil, la de los soldados. Estas fuerzas de Luarca están formadas por soldados gallegos. Los han escogido de las aldeas, los han seleccionado entre los más ignorantes y torpes. En ellos actúa, mejor que en ningún otro, el mito pavoroso de la obediencia. Muchos no saben el castellano. Es la más auténtica y desgraciada «carne de cañón». Conservan, sin embargo, las características gallegas, y cuando sienten disparos sobre ellos, al escalar las montañas, se dejan rodar monte abajo, como si estuvieran gravemente heridos. Casi nunca lo están; pero lo fingien bien. Lo peor es que luego vienen los jefes y les obligan a seguir, pistola en mano, apaleándolos brutalmente, cuando no los dejan tendidos para siempre en cualquier matorral. Así intenta avanzar este dramático rebaño. Les han confiado una misión imposible: la de unirse a Aranda. Pero el enemigo es tan inexorable y tan urgente, que no hay otro remedio sino intentar cumplirlo. Al menos que Aranda oiga la radio de los rebeldes. Y aunque no sea más que para eso, para hacer ruido, allí están.

Las tropas gallegas tienen un generalísimo civil. Eclesiástico, mejor dicho. Es el obispo de Mondoñedo, que viene con la columna, al frente de treinta magníficos abates gallegos, de esos que han aprendido los requiebros a las mozas mejor que el latín de sus sermones. De que viene el purpurado de Mondoñedo con sus treinta sotanas traidas, él, hay noticias fidedignas, de gentes que lo han visto. Pero hay otras que ofrecen mucho mayor crédito de veracidad que el testimonio de los vecinos que huyeron. Son las de este inmenso reguero de cadáveres que la mitra va dejando en su marcha. Todo se derrumba al paso de estas gentes, y ni uno sólo queda con vida en el pueblo en donde entran. En Luarca, por ejemplo, la matanza ordenada por el piadoso báculo fue espantosa. Parece que algunos presentaran, como testimonio de su fervor fascista, los carnets del partido radical.

### SE LUCHA EN LAS CALLES DE CÓRDOBA

## Parece que existe una fuerte sublevación contra los facciosos

La Electromecánica, ardiendo

MALAGA, 29. — El personal de Telegrafos ha captado un radio en onda corta dirigido por el coronel del 14 tercio de la Guardia civil al gobernador de Córdoba, en el que le comunicaba haber sido cumplimentada la sentencia de pena de muerte impuesta al brigada de la Guardia civil Francisco García García y a varias personas más por rebelión militar.

Por este mensaje se ve que existe en Córdoba una fuerte sublevación contra los militares facciosos, que tratan de someter a militares y paisanos leales por el sistema del terror.

Ha sido captado un radio del gobernador faccioso de Córdoba al comandante militar de la plaza de Cádiz dándole cuenta de que está ardiendo la fábrica Electromecánica de aquella capital, que seguramente ha sido cañoneada por los leales o bombardeada por la aviación. — Febus.

### La situación en el frente es excelente

PENARROYA - PUEBLONUEVO, 26. (Por correo). — Son en extremo satisfactorias las noticias que nos llegan del frente que opera en la Sierra de Córdoba.

Se consolidan las posiciones reconquistadas al enemigo, habiendo logrado nuestras fuerzas todos los objetivos propuestos, sin que ninguna de las victorias costase una sola víctima a los defensores de la libertad que luchan heroicamente manteniendo al enemigo encerrado en un estrechísimo cerco.

### La Cámara de Comercio español de París, junto al Gobierno

PARIS, 29. — El embajador de España, señor Albornoz, ha recibido a la Junta directiva de la Cámara de Comercio española de París, presidida por el señor Arboma.

Este ha manifestado al embajador que considera deber suyo en los actuales momentos, de excepcional gravedad para la patria, manifestar la incondicional adhesión que dicha corporación presta al régimen republicano y al Gobierno legítimo de la nación.

### Por un real

extirpar radicalmente cañones, escopetas, etc., usando el método Unguento Morrill. Puebla, 11.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

— Soy lerrouxista! Soy lerrouxista! — Pues por eso — decía el obispo. Y disparaban contra él con una dulzura gallega verdaderamente «enterrecadora». Han caído hasta los lerrouxistas. El botín sensual de los treinta curas quizá fuera proeza que hiciera sonreír con orgullo a su ilustrísima. Mas para ellos suenan ya por estos valles y por estas montañas las trompetas de Jericó. Los treinta curas, con el obispo, harán su carga de cadáveres a la mayor gloria de Dios.

### Notas breves de la lucha

Las disposiciones del Gobierno para la constitución de los Tribunales populares han sido inmediatamente recogidas en esta zona.

En varios de sus pueblos ya han comenzado a funcionar. Y de la euanimidad de sus fallos — plenos de justicia — es buena prueba se hayan dictado un buen número de absoluciones, castigándose, por el contrario, a acusadores que lo fueron movidos de rencilla personal.

### CONSIGNAS DEL MOMENTO

## Serenidad y cautela en la hora de hierro

Insistimos, e insistiremos cuanto sea preciso. Hemos entrado en el período de hierro de la lucha, que exige estas tres condiciones: austeridad, silencio y disciplina. El epicureísmo revolucionario — que no tiene nada que ver con el entusiasmo — y la palabrería optimista deben declinar, siquiera como homenaje a los camaradas que en los frentes están dando su sangre generosa por la causa de todos. Una condición esencial de la victoria es la razón; pero otra condición es la sobriedad. Siga la maravillosa alegría de Madrid expandiendo confianza; pero no se deslice nadie en la veledad. La lucha, repetimos, es dura. El enemigo, fuerte. Sólo conociéndolo en sus posibilidades y pujanza y tratándolo con toda suerte de glaciales apreciaciones se le podrá vencer. Nuestro optimismo es mucho más considerable que el de los inconscientes. Porque no olvida, al confiar en el triunfo definitivo, ninguna de las resistencias que han de ser vencidas. Moderación en las informaciones periodísticas; moderación en las noticias radinadas; continencia en el estruendo. La batalla, porque se trata de una larga batalla entre dos conceptos absolutos de vida nacional, será para nosotros más llevadera si no padecemos espejismos ni errores tácticos. Midamos y administremos, no sólo nuestras fuerzas, sino las enemigas.

No es hora tampoco de detenernos en disquisiciones políticas. El discurso pronunciado por el camarada Rosenberg al presentar sus credenciales es bien significativo. La guerra promovida contra las libertades e instituciones ciudadanas y del proletariado es la única contrarrevolución que debe servirnos de diana. Acción para la guerra. Solidaridad para la guerra. Discursos y editoriales para la guerra. Toda pasión partidista o sindical, en estos momentos; toda diferenciación atizada, toda propaganda egoísta en la retaguardia, es un factor de derrota, digase en contrario lo que se diga y diga quien lo dijere. Basta para comprender la exactitud de estas prevenciones la vieja consigna de divide y vencerás, contra la cual, por fortuna, el proletariado ofrece la suya, gloriosa y unitaria.

### UN IMPORTANTE MANIFIESTO DE LA C. N. T.

## “Consideraremos faccioso a todo aquel que incurra en alguno de los actos repudiados que enumeramos”

Y será entregado al Tribunal popular para que lo juzgue

Dirigido a los confederados, y al pueblo en general, ha repartido la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid (C. N. T.) el siguiente importante manifiesto:

«Considerando que los momentos que actualmente vivimos son de extrema gravedad y no podemos sustraernos a la responsabilidad enorme que de nuestra conducta y proceder puede derivarse, cuando este proceder no sea todo lo noble y honrado que debe ser el de todo humano que trate de figurar dignamente en las filas de la Confederación Nacional del Trabajo, y teniendo en cuenta que en nuestro nombre, así como en el de otras organizaciones, se vienen cometiendo actos que en ningún momento patrocinamos, ni estamos dispuestos a patrocinar, y tan repudiados que sólo merecen el calificativo de monstruosos, tales como los registros domiciliarios con miras inconfesables; las detenciones fundadas en antiguas rencillas personales; los fusilamientos, mejor dicho, los asesinatos cometidos por los mismos facciosos vestidos de milicianos y con nuestros carnets en el bolsillo, pues, según hemos tenido ocasión de comprobar, tienen montado un perfecto servicio de falsificación de documentos sociales; los procedimientos expeditivos que estos mismos usan para anexionar a los industriales y crear así un estado de opinión desfavorable, etc., nos vemos obligados a colocarnos en un terreno que muy bien pudiera suponerse excesivamente autoritario y estatal, pero que sólo responde a las necesidades imperiosas del momento y a sentir honrado de conciencias justicieras.

La Federación Local se ve obligada a advertir, leal y serenamente, que no tolerará que nadie, bajo ningún pretexto, use el nombre de la organización que representamos cuando no sea acreditando que tiene mandato expreso para hacerlo. Que tampoco permitiremos que nadie se arroge atribuciones que no le hayan sido previamente confiadas.

Y entendiendo que no son éstos los mejores momentos para hacer discursos o emborronar abundantes cuartillas de vana literatura, hemos de dar por terminado este escrito, no sin antes resaltar que, aunque un poco tarde, se ha constituido un Tribunal popular, integrado, entre otras personas, por representantes de las distintas entidades sociales, y entre las cuales se cuentan la F. A. I., la C. N. T. y las Juventudes Libertarias. La misión de este Tribunal no es otra que la de juzgar a los encartados en la insurrección fascista que tantas víctimas está costando. Pues bien; nosotros consideraremos faccioso a todo aquel que incurra en alguno de los actos repudiados que más arriba dejamos enumerados, ya que es más peligroso el que, contándose entre nosotros, coadyuva al enemigo, que este mismo enemigo pudiera serlo, y lo pondremos a disposición del referido Tribunal para que sea juzgado con toda severidad.

No amenazamos con vana motonería. No queremos abusar de posiciones ventajosas. Quisiéramos que todos, absolutamente todos, reflexionaran serenamente, y después de una profunda meditación se convenciesen de lo necesario que es un comportamiento ejemplar para que en la Historia pueda figurar una página brillante, como todas las escritas con la sangre generosa del pueblo, y no un borrón que refleje una actuación vandálica.

Después de cuatro días de estancia en Madrid, ha regresado a Amsterdam el camarada Natanhs, q. e. en nombre de la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, ha visitado la verídica acerca de cómo lucha el proletariado español en defensa de la libertad.

### Nuevo alistamiento en la Brigada Motorizada

Todos los afiliados a la U. G. T., Juventud o Partido Socialista que deseen pertenecer a esta Brigada Motorizada pueden solicitar el ingreso durante los días de hoy y mañana, de once de la mañana a siete de la tarde, en el domicilio de la misma, Palacio de Medinaclí (Génova, 28).

Después de cuatro días de estancia en Madrid, ha regresado a Amsterdam el camarada Natanhs, q. e. en nombre de la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, ha visitado la verídica acerca de cómo lucha el proletariado español en defensa de la libertad.